

Revolución Cubana y Nueva Izquierda en la Argentina.

Pablo Daniel Garcia.

Cita:

Pablo Daniel Garcia (2019). *Revolución Cubana y Nueva Izquierda en la Argentina. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/1367>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRUe/tP8>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.

Para ver una copia de esta licencia, visite

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Revolución Cubana y Nueva Izquierda en Argentina

Pablo Garcia (ISP JVG - UNSAM)

Este trabajo pretende analizar cómo la Revolución Cubana de 1959 influenció a la izquierda argentina de la década de 1960, puesto que el contexto nacional y la imposibilidad de la izquierda tradicional de resolver las problemáticas y las demandas de la juventud, llevaron al desencadenamiento de escisiones al interior del Partido Comunista y del Partido Socialista, así como al surgimiento de nuevos partidos y tendencias. Este proceso se vio favorecido por la proscripción del peronismo y la incapacidad de los grupos de izquierda para absorber a la masa de obreros y militantes peronistas que se hallaban sin representación partidaria. Esta situación nacional, sumada a las experiencias de la Revolución Cubana, del Frente de Liberación Nacional en Argelia, de la ruptura entre China y la Unión Soviética, y de la guerrilla de Ernesto “Che” Guevara en Bolivia, desencadenó el surgimiento de la llamada “Nueva Izquierda”, con tres vertientes bastante claras y diferentes entre sí. Esta cuestión no podría comprenderse sin la influencia de Cuba, y los vínculos estrechos entre la juventud y militancia argentina con la experiencia cubana.

Palabras clave: revolución - guerrilla - foco - socialismo - juventud - militancia

La Nueva Izquierda

Durante la década de 1960, el contexto y la imposibilidad de la izquierda tradicional de resolver las nuevas problemáticas y las demandas de la juventud, llevaron al desencadenamiento de escisiones al interior del Partido Comunista y del Partido Socialista, así como al surgimiento de nuevos partidos y tendencias. En este sentido, *el alto grado de conflictividad incluía una serie de rasgos nuevos en la relación entre lucha social y lucha política, dando lugar al desarrollo de corrientes renovadoras en el campo de la cultura y en diversos ámbitos institucionales, al estallido de movimientos populares de tipo insurreccional, al surgimiento de direcciones “clasistas” en el movimiento obrero y a una creciente legitimación de la violencia como camino para la rápida transformación social y política* (Tortti, 1999 : 221). Esto, sumado a la proscripción del peronismo, daría nacimiento a la denominada “Nueva Izquierda”, la cual pondría en duda la legitimidad del sistema político, que se encontraba en crisis. Esto no podría haber pasado sin la influencia de la Revolución Cubana de 1959, ya que, producto de ello, grupos compuestos mayormente por la juventud, que compartían un mismo lenguaje y forma de hacer política, encontraron una cierta unidad, pese a que provenían de distintos ámbitos.

Escisiones del Partido Comunista y el Partido Socialista

El Partido Socialista Argentino de Vanguardia (PSAV) surgió a partir de la ruptura de los sectores izquierdizados del PSA, y si bien duró poco tiempo, puede ser considerado uno de los primeros partidos de la Nueva Izquierda. Se caracterizó por su amplio apoyo a la Revolución Cubana, así como por su idea de articular socialismo y peronismo a través de la consolidación de un frente. El PSAV intentó mantener su presencia política en los marcos de la legalidad, así como de establecer una estructura que les permita desarrollarse en condiciones de ilegalidad. Los jóvenes consideraban que el contexto demostraba la imposibilidad de acceder al poder por la “vía pacífica”, por lo cual imaginaban un futuro revolucionario a partir de una vanguardia que acelere la maduración de las “condiciones objetivas” revolucionarias. Poco a poco, el partido fue dando prioridad a las actividades clandestinas, por lo cual un grupo de militantes, entre los cuáles se encontraba Elías Semán, viajó a Cuba para participar de un campamento de formación e instrucción junto con peronistas y trotskistas. El objetivo de este campamento era *sentar las bases para que, una vez de regreso en el país, los grupos se abocaran a la constitución de un Frente de Liberación* (Tortti, 2008 : 19), que formaría parte de un proyecto mayor de expansión revolucionaria y de instalación de grupos guerrilleros en Latinoamérica. En su periódico “No Transar”, desde el PSAV publicaron varios de los discursos de Fidel Castro (o partes de ellos), e indicaban la importancia de la lucha armada para alcanzar el poder, ya que gracias a ella el pueblo cubano habría doblegado y derrotado al imperialismo.

Al interior del PSAV se desarrollaba la tensión entre quienes querían realizar un frente con el peronismo y quienes, influenciados por la Revolución Cubana, consideraban que eran necesarios el foco rural y la guerrilla. Luego que el peronismo fue legalizado y dejó de estar proscripto, el PSAV levantó sus candidaturas y llamó a apoyar a los candidatos peronistas que se presentaron a elecciones en Buenos Aires. Esto llevó a que un grupo de militantes decida irse del PSAV y construir una nueva organización, la cual a partir de 1965 pasó a llamarse Vanguardia Comunista (VC).Este partido se conformó adoptando las ideas del maoísmo, por lo cual viajó a Cuba una delegación oficial del partido para estrechar los lazos con el gobierno chino. El Partido Comunista Chino (PCCCh) reconoció a Vanguardia Comunista como su interlocutor en Argentina y los militantes de VC comenzaron a difundir sus discursos.

En septiembre de 1967 se llevó a cabo una ruptura al interior del Partido Comunista por parte de jóvenes nucleados en las universidades, los cuales se constituyeron en 1968 en Buenos Aires como “Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria del Partido Comunista de la Argentina” (PC-CNRR), con el objetivo de “salvar” al partido, reconstruir la línea y re establecer los métodos leninistas. En 1968, gran parte de los escindidos pasaron a formar

el Partido Comunista Revolucionario (PCR), y otra parte pasó a conformar las Fuerzas Armadas de Liberación. El PCR, en 1972, adoptó la ideología maoísta, y pasó a ser un competidor del PC en el terreno político. En su prensa “Nueva Hora”, estos sectores que pasarían a constituir el PCR insistieron en la importancia de apoyar a Vietnam y en observarlo con atención como ejemplo revolucionario, así como también en concebir a Cuba como socialista y como parte de una revolución continental. Además, consideraban que la vía armada era la forma fundamental de lucha en América Latina, en contraposición de la “vía pacífica”.

El Trotskismo

Los partidos trotskistas sumaron más militantes en la década de 1960 y lograron posicionarse con mayor fuerza en el campo de la política; este es el caso de Palabra Obrera (más tarde Partido Revolucionario de los Trabajadores-La Verdad, y luego Partido Socialista de los Trabajadores), liderada por Nahuel Moreno, y de Política Obrera

Desde Palabra Obrera consideraban que los sucesos cubanos se encontraban lejos del socialismo, y más bien como parte de una alianza entre Fidel Castro y parte del imperialismo estadounidense. Sin embargo, al año siguiente Palabra Obrera pasó a reivindicar a la revolución agraria y la lucha armada como esenciales en el proceso revolucionario, así como al castrismo como un movimiento nacionalista, revolucionario y de carácter latinoamericano, es por ello que creyeron necesaria la incorporación de las nuevas experiencias revolucionarias (especialmente, la guerrilla) al Programa de Transición. Palabra Obrera apostó (al menos en su discurso) a la construcción de un frente único con las nuevas tendencias a través de la construcción de partidos únicos revolucionarios. Al ver que la estrategia del “entrismo” al interior del peronismo no daba efecto ya que la mayoría del peronismo siguió resistiendo y esperando a Perón, se produjo una crisis al interior de Palabra Obrera. Gran parte de los sectores estudiantiles se hallaron impactados por la Revolución Cubana, y es por ello que el partido liderado por Nahuel Moreno comenzó a observar de cerca a Cuba. Moreno pasó a considerar que Cuba no era socialista, sino que se trataba de una “etapa de transición” o de construcción del socialismo, es decir, lo que los trotskistas ortodoxos denominan “Estado obrero”. Durante la década de 1960, el morenismo se opuso a los métodos estalinistas y castristas adoptados por las distintas agrupaciones, y consideró que la Revolución Cubana no fue una revolución socialista por su método y por su sujeto revolucionario, pese a que adquirió características socialistas.

Hacia 1964 se fundó Política Obrera (PO), cuyos militantes oscilaban los 18 y 22 años, y tenían una trayectoria militante durante su adolescencia. Desde Política Obrera se realizó,

en su primera prensa que data de 1964, una crítica a dicha revolución en base al actor que la llevó a cabo; en ella se criticaba al foquismo como herramienta revolucionaria, siendo el partido el único que podría llevar a cabo una revolución proletaria, y agregaba que *la cohesión del frente de clases del Movimiento 26 de Julio estaba afirmada por la comunidad en sus generales objetivos democrático burgueses. La cohesión de un partido proletario se asienta sobre la ideología del marxismo revolucionario, es decir, sobre el objetivo de la revolución socialista* (Gilly, 1964 : 7).

Guerrilla Marxista

Durante la década de 1960, muchas agrupaciones comenzaron a percibir como imposible el acceso al poder a través de la vía electoral, por lo cual se vieron fuertemente influenciadas por la “teoría del foco”, elaborada por Ernesto Guevara. Siguiendo a Vera Carnovale, *la fuerza creadora que Guevara le atribuía al foco se extendía a escala continental: la iniciación de la guerra revolucionaria en un país contribuía a crear nuevas condiciones en los países vecinos* (Carnovale, 2011 : 34). En Argentina, durante las décadas de 1960 y 1970, surgieron diecisiete organizaciones político-militares de izquierda, y muchos de los militantes de estas organizaciones se entrenaron en países del bloque socialista, incluyendo a Cuba; además, mantuvieron relaciones con otras organizaciones guerrilleras del continente americano. Por otro lado, hubo cambios a lo largo de la década de 1960 en el accionar de los grupos armados, y es por eso que puede decirse que *los grupos guerrilleros habían evolucionado desde el patrón clásico de bandas armadas compuestas por militantes clandestinos, común en América Latina y practicado en el país entre 1959 y 1964, hacia organizaciones de masas cuyos miembros mantenían diversos grados de participación en la lucha armada* (De Riz, 2007 : 75).

La primera experiencia guerrillera fue la del Ejército Guerrillero del Pueblo, en 1963, al mando de Jorge Ricardo Masetti. Unos años después, el ERP y las FAL se instalaron como principales referentes, y buscaron ganar espacios en los sindicatos creando células revolucionarias en las fábricas. Pronto entraron en escena la agrupación peronista Montoneros y las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), organizaciones que se fusionarían hacia 1972. Estas organizaciones no buscaron enfrentarse directamente con el ejército o la policía, sino más bien la búsqueda de apoyo popular y recursos. Lo que trataron de hacer fue *hacer un uso mínimo de la violencia ofensiva que tenía blancos bien determinados, como representantes del régimen o, sobre todo en el caso del ERP, empresarios en conflicto con sus obreros, sin realizar actos terroristas al azar* (Gordillo, 2003 : 369). Los asaltos a bancos, asesinatos y colocación de bombas fueron tácticas comunes,

así como también los secuestros para mantener las organizaciones o para distribuirlos en villas de emergencia.

Conclusiones

La Nueva Izquierda se perfiló hacia fines de la década de 1960 y principios de la de 1970 en tres grandes grupos. Un primer grupo fue en el que se ubicaron aquellos que compartían en gran medida la idea de la “guerra” pero no desarrollaron estructuras militares, como es el caso del Partido Comunista Revolucionario (PCR), que provino de una escisión del PC, y Vanguardia Comunista (VC), que surgió del interior del PSA. Un segundo grupo estuvo conformado por los partidos que adherían al trotskismo, como el caso de Política Obrera (PO) y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), que proviene de la ruptura morenista del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), que condenan el uso de la violencia. Finalmente, un tercer grupo fue el que desarrolló el uso de la guerrilla como método de lucha, como el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), las Fuerzas Argentinas de Liberación (FAL), Montoneros, las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), entre otros. Estas caracterizaciones se dieron tras la influencia de la Revolución Cubana en los sectores de las juventudes militantes de la Argentina, sumado a la incapacidad de tomar el poder por la vía electoral tras las proscripciones características del contexto nacional.

Bibliografía

Bonvillani, Paola (2015) . *La opción por la lucha armada durante los años sesenta: debates, rupturas y experiencias al interior del Partido Comunista*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Calveiro, Pilar (2013). *Política y/o violencia: una aproximación a la guerrilla de los años setenta*. 1° ed. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.

Carnovale, Vera (2011). *Los combatientes. Historia del PRT-ERP*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.

Celentano, Adrián (2003). *Maoístas y nueva izquierda en Argentina. Vanguardia Comunista y su reflexión sobre la construcción del partido*. III Jornadas de Sociología de la UNLP, 10 al 12 de diciembre de 2003, La Plata.

Coggiola, Osvaldo (1986). “El trotskismo en la Argentina (1960-1985)” en *La nueva izquierda argentina: 1960-1980 (Política y violencia)*. Biblioteca Política Argentina, n°133, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

De Riz, Liliana (2007). *Historia argentina 8: la política en suspenso: 1966-1976*. 1° ed. 1° reimpr. Buenos Aires, Paidós.

Gilly, Adolfo (1964). “Foco insurreccional o partido revolucionario” en *Política Obrera*, año 1, n°1.

Gordillo, Mónica (2003). "Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955-1973" en James, Daniel (Dir.). *Nueva historia argentina: violencia, proscripción y autoritarismo 1955-1976*. Buenos Aires, Sudamericana.

Guevara, Ernesto (2003). *La guerra de guerrillas*. Buenos Aires, Editorial 21.

Hilb, Claudia (1984). "La legitimación irrealizable del sistema político y la aparición de la izquierda en los años 60" en Hilb, C. y Lutzky, D. (coord.), *La nueva izquierda argentina: 1960-1980 (Política y violencia)*. Biblioteca Política Argentina, nº70, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Margiantini, Martín (2014). "Clase y partido. Surgimiento, proletarización y militancia fabril del PRT – La Verdad (1968-1971)" en *Archivos de la historia del movimiento obrero y la izquierda*. Año II, N°4. Buenos Aires.

Pozzi, Pablo (2004). *Por las sendas argentinas. El PRT-ERP. La guerrilla marxista*. Buenos aires, Imago Mundi.

Pujol, Sergio (2003). "Rebeldes y modernos. Una cultura de los jóvenes" en James, Daniel (Dir.). *Nueva historia argentina: violencia, proscripción y autoritarismo 1955-1976*. Buenos Aires, Sudamericana.

Rot, Gabriel (2010). *Los orígenes perdidos de la guerrilla en la Argentina: la historia de Jorge Ricardo Masetti y el ejército guerrillero del pueblo*. 1° ed., Buenos Aires, Waldhuter Editores.

Rupar, Brenda (2017). "El partido Vanguardia Comunista: elementos para avanzar en una caracterización del maoísmo argentino (1965-1971)" en *Izquierdas*, nº36, Buenos Aires.

Terán, Oscar (2013). *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.

Tortti, María Cristina (1999). *Izquierda y "nueva izquierda" en la Argentina. El caso del Partido Comunista* [en línea]. Sociohistórica, nº6. Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2814/pr.2814.pdf

- (2005) "Las divisiones del Partido Socialista y los orígenes de la Nueva Izquierda argentina" en Camarero, H. y Herrera, C. (edit.), *El Partido Socialista en Argentina*, Prometeo, Buenos Aires.
- (2008) *La izquierda socialista argentina a principios de los sesenta: entre la política electoral y el insurreccionalismo*. V Jornadas de Sociología de la UNLP, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008. La Plata, Argentina. En Memoria Académica, Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6334/ev.6334.pdf
- (2013) *Che, una revista de la nueva izquierda, 1960-1961: antología y estudio preliminar de María Cristina Tortti*. 1° ed. Buenos Aires, CeDInCI Editores.